

# **SOBRE LA CONSTRUCCION DEL OBJETO: EL CASO DE LA ACUMULACION DEL CAPITAL**

*Leonardo Valdés*

Cuando los investigadores, en el ámbito de las llamadas Ciencias Sociales, empiezan a reflexionar acerca de la forma en que construyen sus objetos de investigación se enfrentan a un problema en el que es sumamente difícil adoptar una posición metodológica. Encuentran que su cotidiano acercamiento a la realidad social requiere de una explicación que permita articular su práctica de investigación con la forma en que se producen las figuras teóricas que intentan explicar esa misma realidad. De hecho, todo acercamiento a la realidad y, por tanto, todo intento por transformarla en un objeto científico, implica una posición teórica, explícita o no, acerca de la propia realidad y de la manera en que se la aprehende. Dentro de esa posición teórica se encuentran comprendidas cuestiones que van desde los problemas epistemológicos hasta la conformación y manejo de diversas técnicas en el trabajo de investigación. Según algunos autores, un "objeto de investigación, por más parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una *problemática teórica* que permita someter a un sistemático examen todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados".<sup>1</sup> Desde esta perspectiva el investigador que intenta aportar conocimientos sobre la realidad, no puede dejar al margen el problema de la construcción de su objeto de conocimiento. Los autores que citamos afirman que "si los metodólogos están más atentos a las reglas que deben obser-

---

<sup>1</sup> P. Bourdieu, J. C. Chamboredon y J. C. Passeron: *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 1975. p. 54.

bar en la manipulación de las categorías ya construidas que en las operaciones que permiten construirlas, es porque el problema de la construcción del objeto no puede resolverse nunca de antemano y de una vez para siempre...”<sup>2</sup> Y esto tiene que ver tanto con los grandes problemas de la teoría del conocimiento, como con el simple ordenamiento de los fenómenos a estudiar.

La primera cuestión que se nos plantea en este contexto se encuentra relacionada con el problema de la delimitación de un determinado campo científico. En este ámbito, una primera respuesta —como la que ofrecerían algunos autores identificados con el positivismo— tendería a eliminar la discusión por la vía de sostener que son las divisiones reales de los real lo que marca los límites de los diversos campos científicos.<sup>3</sup> En este sentido se tendería a pensar que el problema de la construcción de un objeto se resuelve en una suerte de descubrimiento de hechos que existen en la realidad empírica, pero que no han sido abordados en forma científica. Así, del descubrimiento de los objetos científicos se podría hacer cargo el sentido común, mientras que se podría considerar que las categorías, propias de la conformación de alguna explicación teórica, así como los datos, materia prima del trabajo de investigación, son solamente formas de nombrar un determinado objeto perfectamente delimitado a nivel de lo real. Son los metodólogos vinculados con este tipo de solución los que se encuentran más preocupados por la manipulación de las categorías que por la construcción de las mismas, pues, desde este punto de vista positivista, éllas nombran objetos reales que simplemente han sido descubiertos.

En el ámbito del pensamiento social esa posición ha sido seriamente cuestionada desde diversas perspectivas. A manera de ejemplo recojamos la siguiente idea de Max Weber: “No son las relaciones reales entre ‘cosas’ lo que constituye el principio de la delimitación de los diferentes campos científicos sino las relaciones conceptuales entre problemas. Sólo allí donde se aplica un método nuevo a nuevos problemas y donde, por lo tanto, se descubren nuevas perspectivas nace una ‘ciencia’ nueva.”<sup>4</sup> Desde otra perspectiva Karl Marx afirma que, “...la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento, es *in fact* un producto del pensamiento y de la concepción, pero de ninguna ma-

<sup>2</sup> *Ibid.* p. 69.

<sup>3</sup> Véase *Ibid.* p. 52.

<sup>4</sup> M. Weber: *Essais sur la théorie de la science*. Citado en *Ibid.* p. 51.

nera es un producto del concepto que se piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación, sino que, por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos. El todo, tal como aparece en la mente como todo del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropiá el mundo del único modo posible...”<sup>5</sup>

Las citas anteriores nos plantean, entre otras, tres preguntas básicas: ¿Si los objetos científicos no existen en la realidad, cómo es que son construidos por la vía del pensamientos?; ¿Qué papel juegan los conceptos o categorías, sino son simplemente formas de nombrar hechos empíricos, en la construcción del objeto?; ¿La construcción de un objeto determinado implica alguna posición específica con respecto al conocimiento de la realidad? Para el caso del pensamiento social esta tercera interrogante se plantea desde hace mucho tiempo en forma reiterada. En efecto, desde que Durkheim, en el segundo prefacio a *Las reglas del método sociológico*, nos dice que los hechos sociales deben ser considerados como cosas, sin pensar que sean cosas en sí mismos,<sup>6</sup> se encuentra trabajando bajo la idea de que el estudio de la realidad social implica necesariamente una teoría acerca del propio estudio de los real. Para el caso de la perspectiva de pensamiento inaugurada por Marx esta cuestión se presenta con claridad cuando se entiende que la perspectiva de la totalidad concreta no es simplemente un método que pretenda conocer “toda” la realidad, sino que se trata de una posición epistemológica que implica una “teoría de la realidad y de su conocimiento como realidad”.<sup>7</sup>

En las siguientes páginas intentaremos enfrentar los problemas acerca de la construcción del objeto en el ámbito del pensamiento social y del papel que juegan las categorías en ese proceso, en un caso concreto. Nos limitaremos al trabajo de Karl Marx, pues pensamos que es uno de los autores que enfrenta y resuelve la cuestión de la construcción del objeto en forma más adecuada.

En un brillante trabajo sobre la relación entre Marx y Hegel,

<sup>5</sup> K. Marx: “Introducción general a la crítica de la economía política” (1857), en *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*. Siglo xxi Editores. México, D. F. 1971. T. I. p. 22.

<sup>6</sup> E. Durkheim: *Las reglas del método sociológico*. La pléyade. Buenos Aires. 1974, p. 13.

<sup>7</sup> K. Kosik: *Dialéctica de lo concreto*. Grijalbo. México, D. F. 1976. p. 56.

Lucio Colleti demuestra que el conocimiento en el materialismo histórico tiene como origen la crítica de concepciones específicas del mundo. Colleti escribe: "cuando Marx critica a Hegel no está haciendo sólo lógica sino también *sociología*, es decir, obra que investiga en la filosofía de Hegel y a través de ella un momento constitutivo, una manifestación de la sociedad burguesa".<sup>8</sup> Así pues, la crítica marxista no pretende únicamente encontrar la lógica de un determinado discurso teórico, sino, fundamentalmente, pretende poner al descubierto las relaciones sociales que le dan origen a ese discurso y que él mismo encubre o mistifica. Esto implica una posición epistemológica, pues contiene tanto una visión teórica de la realidad social, así como una visión acerca de su conocimiento en tanto que realidad social.

Para el caso de la economía política el planteamiento epistemológico anterior es también válido. Marx critica a la economía política clásica con el objeto de poner de manifiesto la estructura social que sustenta a esa teoría de las relaciones económicas. Para los teóricos burgueses de la economía, el capital no es más que la suma de las condiciones objetivas que hacen posible la producción de bienes. Por ello, el capital es algo eterno que no se encuentra determinado por la dinámica histórica de la sociedad humana; es algo que existirá mientras sea necesaria la producción de bienes.

En el presente trabajo pretendemos reproducir el proceso seguido por Marx en la construcción de su objeto y de una de las categorías fundamentales para la explicación de la dinámica histórica del modo capitalista de producción. Se trata de hacer una reconstrucción del proceso de elaboración de la categoría acumulación del capital, a la luz de dos planteamientos metodológicos fundamentales.

Las dos tesis metodológicas a las que hacemos referencia son las siguientes. En primer lugar, sostenemos que el proceso de la construcción del objeto, y la conformación de categorías que den cuenta de realidades concretas y específicas, se encuentra íntimamente vinculado con el descubrimiento de la lógica específica del objeto de estudio en cuestión.<sup>9</sup> Pensamos que la aportación más importante de la perspectiva del pensamiento fundada por Marx, está dada por la necesidad de conocer la lógica específica del objeto

<sup>8</sup> L. Colleti: *El marxismo y Hegel*. Grijalbo. México, D. F. 1977. p. 186.

<sup>9</sup> Véase L. Colleti: *La dialéctica de la materia en Hegel y el materialismo dialéctico*. Grijalbo. México, D. F. 1977. pp. 183-232.

específico, para arribar a su conocimiento y virtual transformación. En palabras del propio Marx, lo anterior significa que:

“...La investigación debe apropiarse pormenorizadamente de su objeto, analizar sus distintas formas de desarrollo y rastrear su nexo interno. Tan solo después de consumada esta labor, puede exponerse adecuadamente el movimiento real”.<sup>10</sup>

En este punto debe tenerse claro que el conocimiento, en tanto que objeto del trabajo de investigación, se encuentra íntimamente determinado por la realidad que pretende explicar. Por ello, consideramos que el papel de lo real en el conocimiento es la clave del proceso de construcción del objeto y de sus categorías.

La segunda tesis que aquí nos interesa adelantar se encuentra vinculada con los diversos niveles de abstracción que Marx moviliza en la construcción del conocimiento científico de la sociedad. Estos niveles se encuentran determinados por el carácter histórico del conocimiento. Desde nuestro punto de vista, el ordenamiento lógico de los conceptos y categorías, así como el grado de abstracción con que se nos presenta en la exposición, se encuentra determinado por su lugar en el proceso de construcción del objeto.<sup>11</sup> En este sentido, se pueden observar tres niveles diferentes de generalidad al interior del discurso teórico de Marx. Se pueden encontrar categorías genéricas, comunes a todo tipo de organización social del trabajo, como es el caso del proceso de trabajo en general, categorías histórico-particulares, propias de las sociedades en que se producen mercancías, como es el caso del proceso de formación del valor, y categorías histórico-específicas, propias de la producción capitalista de mercancías, como es el caso del proceso de valorización del capital. El paso de las categorías genéricas hacia las categorías histórico-específicas, permitía a Marx el descubrimiento de las determinaciones fundamentales que darán cuenta del objeto de estudio, así como de su lógica interna. En este paso de lo genérico a lo histórico-específico se van haciendo diferenciaciones cada vez más finas que, a su vez, van enriqueciendo el contenido de la categoría histórico-específica más simple. (Pensamos que no es necesario volver aquí sobre la discusión acerca del papel teó-

---

<sup>10</sup> K. Marx: “Epílogo a la 2da. edición de *El capital*”, en *El capital, crítica de la economía política*. Siglo xxi Editores. México, D. F. 1975. T. I. V. 1. p. 19.

rico-metodológico que desempeña la categoría más simple en este marco.)

Empecemos por hacer una reflexión acerca de cuál es el objeto de investigación en el proceso en el cual se conforma la categoría de acumulación de capital. Para ello concentremos nuestra atención en la sección séptima del tomo I de *El capital*.

El capital productivo recorre un ciclo que se puede sintetizar en la siguiente fórmula:

$$D - M \xrightarrow[\text{— MP}]{\text{— FT}} \dots P \dots M' - D'$$

(En donde: D = dinero, M = mercancía, FT = fuerza de trabajo, MP = medios de producción, P = producción, M' = mercancía incrementada y D' = dinero incrementado.)

Se puede afirmar que el capital describe un proceso cíclico que está compuesto por tres fases. Además, se puede observar que dos de esas fases se llevan a cabo en la esfera de la circulación y que se encuentran medidas por una fase que se realiza en el ámbito de la producción propiamente dicha. En las secciones anteriores de *El capital*, Marx ha realizado una rica exposición acerca del origen del plusvalor. En esta séptima sección, sin haber entrado todavía al análisis de la realización de las mercancías,<sup>11</sup> nos encontramos con que, en primer lugar, la acumulación de capital será investigada en tanto que reinversión del plusvalor.

En efecto, Marx analiza el uso que la clase capitalista le da al plusvalor producido, después de haber hecho un análisis profundo de la forma en que se produce dicho plusvalor y sin haber analizado aún la forma en que el valor de las mercancías producidas se transforma en dinero de nueva cuenta. Sin embargo, es completamente lógico dar por supuesto que el valor de las mercancías, y con él el plusvalor, se ha realizado en el mercado, debido a que el objeto de estudio, en esta sección, no se restringe a la forma en que la plusvalía se reinvierte, sino que lo que interesa es el hecho de que la reinversión de plusvalía muestra la forma en que se reproduce la relación social básica del modo capitalista de produc-

<sup>11</sup> Véase la forma en que plantea Marx la cuestión del ordenamiento lógico e histórico de las categorías, en "Introducción..." *op. cit.*, p. 28-29.

<sup>12</sup> Recordemos que este análisis se lleva a cabo en el tomo II.

ción —aquella que se establece entre la clase capitalista y la clase obrera—.

El objeto general de la obra de Marx, *El capital*, se encuentra centrado en las relaciones sociales que se establecen en la sociedad específicamente capitalista. A diferencia de lo que pensaban algunos economistas clásicos, para Marx el capital es una específica relación social, determinada históricamente, y no algo natural que se da en todos los tipos de organización social... A Marx, lo que le interesa investigar es la especificidad de la estructura económica sobre la cual se levanta la sociedad burguesa. En el *Prólogo del 57*, Marx empieza por afirmar: "Estudio el sistema de la economía burguesa".<sup>13</sup>

Para los economistas clásicos, el concepto de capital no es más que el cúmulo de dinero o medios de producción necesarios para la realización de la producción de determinada mercancía. El trabajo teórico desarrollado por Marx, nos permite afirmar que la categoría capital nombra a una específica relación social, determinada históricamente, y no un simple cúmulo de medios de producción y fuerza de trabajo —o de dinero con el cual se adquieren esas mercancías—. Para este autor, "desde el punto de vista de la forma el capital no consiste en objetos de trabajo y trabajo, sino en *valores*".<sup>14</sup> Ello nos lleva a pensar que, dado que el valor de las mercancías surge de su carácter específicamente social, el capital es la relación social que se establece entre aquella clase social que posee los medios de producción y de subsistencia, en propiedad privada, y otra clase social que únicamente posee su fuerza de trabajo. Esta específica relación entre clases sociales se caracteriza por: a) la fuerza de trabajo se transforma en una mercancía, se compra y se vende; b) en el proceso en el cual se realiza el valor de uso de dicha mercancía, el proceso productivo, se genera un plusvalor que se apropiá la clase propietaria de los medios de producción; c) en la circulación de las mercancías se realiza el plusvalor contenido en las mismas; y d) al reproducirse continuamente esa específica relación social el plusvalor se capitaliza, se acumula.

En la fórmula que señalamos arriba, se puede observar que el

<sup>13</sup> K. Marx: "Prólogo a la Crítica de la Economía Política", en *Introducción General a la Crítica de la economía Política, 1857*. Cuadernos de Pasado y Presente. Buenos Aires. 1974. p. 75.

<sup>14</sup> K. Marx: *Elementos...* op. cit., p. 253.

capital, en tanto que relación social, adopta varias formas durante el recorrido de su ciclo. El capital adopta tres formas: *a)* capital dinerario; cuando el capitalista llega al mercado con dinero para adquirir las mercancías necesarias para la producción ( $D - M$ ) ; *b)* capital productivo: cuando el capitalista interrumpe la circulación para transformar, en la producción, las mercancías que ha adquirido (...  $P \dots 3$ ) ; y *c)* capital mercantil: cuando el capitalista recoge de la producción las mercancías producidas para realizarlas en la circulación ( $M' - D'$ ).

Por tanto, se puede afirmar que el capital es una relación social, históricamente determinada que adopta las formas de capital dinerario, capital productivo y capital mercantil. Por ello, es verdad que el capital, dependiendo de la fase del ciclo en que se encuentre, es dinero, medios de producción y fuerza de trabajo y mercancías. No obstante esas son únicamente las formas que adopta el capital en su funcionamiento. Lo importante es que basándose en una relación social históricamente determinada, que es el capital, se estructura todo un tipo específico de modo de producción.

Por otra parte, sucede que la producción que se estructura a partir de las relaciones sociales de producción específicamente capitalistas no se da en forma casual o como un hecho único que no se repite en el tiempo. Por el contrario, el capital, para seguirlo siendo, se ve en la necesidad de recorrer su ciclo de producción en forma continua. Es necesario que una vez realizadas las mercancías en el mercado ( $M' - D'$ ) el capitalista reinicie la primera fase del ciclo de nueva cuenta ( $D - M$ ). En este sentido la idea de continuidad desempeña un papel importante en la explicación de la dinámica del modo de producción capitalista.

El objetivo de Marx, en la séptima sección del libro tantas veces citado, es justamente encontrar las implicaciones que conlleva en sí misma la continuidad del proceso de producción capitalista. Le interesa investigar qué sucede con el capital, en tanto relación social, cuando recorre su ciclo continuamente. Por ello, la reproducción del proceso de producción capitalista se convierte en el substrato sobre el cual se llevará a cabo la construcción de la categoría acumulación de capital. Lo importante es estudiar qué sucede con las partes componentes de la relación social capitalista cuando la producción continúa su marcha en forma ininterrumpida.

Ahora bien, la continuidad necesaria para la reproducción del proceso productivo no es inherente únicamente al modo de producción capitalista. En realidad cualquier tipo de organización social

del trabajo para subsistir debe poseer ese carácter continuo: "cualesquiera que sea la forma social del proceso productivo, es necesario que éste sea continuo, que recorra periódicamente, siempre de nuevo, las mismas fases. Del mismo modo que una sociedad no puede dejar de consumir, tampoco le es posible dejar de producir. Por tanto, considerado desde el punto de vista de su interdependencia continua y del flujo constante de su renovación, todo proceso social de producción es al propio tiempo *proceso de reproducción*".<sup>15</sup> Por ello, consideramos que la categoría de reproducción es de carácter genérico; esto es, común a cualquier tipo de organización social del trabajo. No obstante, las especificidades que adquiera esta categoría genérica estarán dadas por las especificidades del tipo de organización social de que se trate.<sup>16</sup>

Así pues, tenemos que a nivel de la categoría genérica de reproducción las condiciones en que ésta se lleve a cabo estarán determinadas por las mismas condiciones en que se desarrolla el proceso de producción. Ello así, debido a que "ninguna sociedad puede producir continuamente, esto es, reproducir, sin reconvertir continuamente una parte de sus productos en medios de producción o elementos de la nueva producción".<sup>17</sup> Más adelante veremos que las condiciones sociales de la producción capitalista marcan las condiciones de la reproducción específicamente capitalista;<sup>18</sup> además, de que las mismas condiciones técnicas de la producción juegan un papel importante en la reproducción del capital.

Este es el momento de señalar que la categoría de reproducción, como categoría genérica, muestra lo que de común tiene el modo de producción capitalista con el resto de las formas históricas en que se organiza la producción social; nos demuestra que las condiciones en que se da la reproducción son las mismas que las que se encuentran a la base de cada uno de los tipos de organización social del trabajo.

<sup>15</sup> K. Marx: *El capital...* op. cit., T. I. V. 2. p. 695.

<sup>16</sup> "Si la producción reviste una forma capitalista, no menos la reproducción." *Ibid.*, p. 696.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 695.

<sup>18</sup> "No sólo las condiciones objetivas del proceso de producción se presentan como resultado de éste, sino igualmente el carácter *específicamente social* de las mismas; las relaciones sociales y por ende la posición social de los agentes de la producción entre sí, las *relaciones de producción* mismas son producidas, son el resultado, incessantemente renovado, del proceso." K. Marx: *El capital, libro I, capítulo VI (inédito)*. Siglo XXI Editores, México. D. F. 1971. p. 107.

Ahora analicemos cuáles son dichas condiciones para el caso de la producción de mercancías en forma capitalista. Tenemos que la condición básica de la producción capitalista consiste en que se encuentren en el mercado el poseedor de dinero y las condiciones objetivas y subjetivas de la producción; el capitalista que convierte parte de su capital dinerario en medios de producción y que emplea la parte restante en la compra de fuerza de trabajo que posee el obrero, el cual a la vez se transforma en asalariado. La producción de mercancías en forma capitalista supone el enfrentamiento de las condiciones objetivas de la producción (los medios de producción) y las condiciones subjetivas de la misma (la fuerza de trabajo), como propiedad de la clase social que posee el capital dinerario suficiente para comprarlas. De la conjugación de las condiciones objetivas y subjetivas de la producción resulta un valor que es mayor que el de los elementos intervenientes en la producción. Dicho plusvalor es apropiado por el propietario efectivo de las condiciones de la producción: el capitalista.

Si el plusvalor obtenido por el capitalista no regresa a la esfera del capital productivo, la producción se verificará en la misma escala en la que se llevó a cabo en el ciclo anterior y podemos, por tanto, afirmar que estamos ante un tipo de reproducción simple del capital. "Si al capitalista este rédito sólo le sirve como fondo de consumo o lo gasta tan periódicamente como lo obtiene, se verifica, siempre que las demás condiciones se mantengan iguales, una *reproducción simple*."<sup>19</sup> Así pues, tenemos que los supuestos básicos de la reproducción simple son: *a)* las mercancías se compran y se venden a su valor; y *b)* el plusvalor obtenido por el capitalista no se adelante, de un ciclo a otro, como capital dinerario, sino que es consumido en sus gastos personales. La fórmula general de la reproducción simple es la siguiente:

$$D - M \dots P \dots M' \xrightarrow[m]{M} D' \xrightarrow[d]{M} MP \xrightarrow[m]{FT}$$

Veamos qué sucede con los ingresos de los compradores y vendedores de la mercancía fuerza de trabajo. En el primer caso, el capitalista recibe el valor íntegro del capital dinerario que adelantó inicialmente más un plusvalor que adopta la forma de rédito ( $D'$ ).

<sup>19</sup> K. Marx: *El capital...* *Op. cit.*, p. 701.

<sup>20</sup> Véase *Ibid.* T. II. V. 4. p. 75.

En el segundo caso, el trabajador asalariado recibe el equivalente en dinero del valor de su fuerza de trabajo. Recordemos que al igual que sucede con todas las mercancías, el valor de la mercancía fuerza de trabajo es igual al trabajo socialmente necesario para su producción; esto es, para la conservación del obrero y su reproducción en cuanto tal. Ahora observemos cómo emplean sus ingresos ambos agentes sociales. Para el caso del obrero la cuestión es relativamente fácil. El trabajador recibe su salario y lo transforma, en el mercado, en los medios de vida necesarios para él y su familia. En el caso del capitalista la cosa no es tan sencilla. Una parte, aquella en la que se reproduce el valor del capital adelantado, se vuelve a convertir en capital dinerario para comprar las condiciones objetivas y subjetivas del próximo ciclo productivo. La otra parte, la correspondiente al plusvalor producido y realizado, no se vuelve a adelantar como capital dinerario, sino que se gasta en el consumo personal del capitalista. "En la circulación del rédito del capitalista la mercancía producida  $m$  (o la parte del producto mercantil  $M'$  que idealmente corresponde a  $m$ ) sólo sirve para cambiarla primero por dinero y a través del dinero por una serie de otras mercancías que sirven para el consumo privado. Pero aquí no hay que pasar por alto el pequeño detalle de que  $m$  es valor mercantil que al capitalista no le costó nada, corporización de plus-trabajo, y por eso entra en escena originalmente como parte constitutiva del capital mercantil  $M'$ ."<sup>21</sup>

Desde el punto de vista del proceso productivo el consumo del obrero asalariado y el consumo del capitalista difieren en un punto fundamental. "El consumo individual de la clase obrera, es la operación por la cual los medios de subsistencia enajenados a cambio de la fuerza de trabajo, se reconvierten en fuerza de trabajo nuevamente explotable por el capital; es la producción y reproducción de su medio de producción más necesario: del obrero mismo."<sup>22</sup> Desde el punto de vista individual del obrero su consumo es improductivo; no obstante, desde el punto de vista del capital dicho consumo es altamente productivo.<sup>23</sup> Por otra parte, el consumo del capitalista se puede dividir en dos fracciones: a) aquella que re-

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 79.

<sup>22</sup> *Ibid.*, T. I. V. 2, p. 705.

<sup>23</sup> "El consumo individual del obrero es *improductivo para él mismo*, puesto que únicamente reproduce al mismo *individuo lleno de necesidades*; es *productivo para el capitalista y el Estado*, puesto que es producción de la fuerza que produce la riqueza ajena." *Ibid.*

presenta los medios de vida necesarios para el capitalista y su familia y que lo reproducen en tanto que capitalista; y b) aquella que el capitalista gasta en productos que no son necesariamente medios de subsistencia. Sin embargo, ambas partes se caracterizan por el hecho de que desde el punto de vista del proceso productivo no son directamente productivas; lo son únicamente en la medida en que ayudan a que las mercancías producidas se realicen en su totalidad en el mercado.<sup>24</sup>

Para terminar con la reproducción simple señalemos dos de sus más importantes implicaciones. Por un lado, el hecho de que la reproducción simple es la reproducción de las condiciones sociales del modo capitalista de producción, "ya no es una casualidad que el capitalista y el obrero se enfrenten en el mercado como comprador y vendedor. Es el doble recurso del propio proceso lo que incesantemente vuelve a arrojar al uno en el mercado como vendedor de su fuerza de trabajo, y transforma siempre su propio producto en el medio de compra del otro".<sup>25</sup> Ello se debe —ésta es la segunda implicación— a que la simple continuidad del proceso de la producción capitalista en la misma escala, es decir, la reproducción simple, conlleva cierto tipo especial de acumulación de capital. Esto se puede observar en el hecho de que el capitalista, en lugar de consumir el plusvalor producido, puede transformarlo en una parte del capital adelantado y consumir improductivamente dicha parte. Así, se llegaría a un punto en el que el capitalista ha cambiado la totalidad de su capital inicial por plusvalor acumulado y ha terminado de consumir improductivamente la totalidad de su capital inicialmente adelantado.<sup>26</sup>

Ahora arribamos a la importancia metodológica de la categoría de reproducción simple. Según nuestro esquema metodológico, la categoría de reproducción simple es una categoría histórico-particular. Con ella se da cuenta de algunos de los elementos particulares de la producción de mercancías en forma capitalista. En primer lugar, se reconoce que el objetivo final de este modo de producción es la producción de plusvalor. Sin embargo, no se encuentra, a este nivel, ninguna explicación de porqué es ese el objetivo final del capitalismo, ni se clarifica la forma en que se emplea realmente

<sup>24</sup> Señalemos que si el obrero recibiera un equivalente igual al valor íntegro que produce, ésto también sucedería.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 711.

<sup>26</sup> Marx expone un ejemplo numérico. Véase *Ibid.*, p. 700.

el plusvalor. Esto se encuentra vinculado, como veremos más adelante, con el hecho de que se hace abstracción de uno de los elementos fundamentales de la dinámica histórica del capitalismo: la competencia. La categoría histórico-particular de reproducción simple nos permite llegar a la conclusión de que la relación social básica del modo capitalista de producción se reproduce constantemente; y sin embargo, nos dibuja una sociedad completamente estancada, lo cual es contrario a la esencia fundamentalmente dinámica del modo capitalista de producción. Con todo, la categoría de reproducción simple nos permite entender el carácter histórico-particular del modo capitalista de producción.

Ahora fijemos nuestra atención en el nivel de lo específico. Primero que nada es necesario abandonar uno de los supuestos de la reproducción simple. Si suponemos que la totalidad del plusvalor producido se emplea en el nuevo ciclo de producción como capital, nuestra fórmula general se convierte en:

$$D - M \dots P \dots M' \xrightarrow{\text{— FT}} D' - M' \dots P' \dots^{27} \\ \xrightarrow{\text{— MP}}$$

Aquí,  $P'$  muestra que se produjo plusvalor y que el mismo plusvalor se capitalizó.  $P'$ , a diferencia de  $P$ , está compuesto por el capital dinerario originalmente adelantado más una determinada masa de plusvalor engendrado en el funcionamiento, como capital productivo, del primero. El empleo del plusvalor producido como nuevo capital dinerario es lo que se denomina reproducción del capital en escala ampliada. Esto quiere decir que la producción se incrementa a medida que se incrementa, de ciclo en ciclo, el monto del capital adelantado. Además, “el empleo del plusvalor, como capital, o la reconversión del plusvalor en capital, es lo que se denomina acumulación del capital”.<sup>28</sup>

Señalemos aquí, que si bien el atesoramiento de dinero o de mercancías juega algún papel en el desarrollo histórico del modo de producción capitalista, esa forma de acumulación de dinero o mercancías no entra dentro de la categoría acumulación de capital, dado que dicho dinero o mercancías no se transforma en capital productivo. Además, cabe señalar que paralelamente con el desarrollo del modo capitalista de producción se desarrolla el sistema

<sup>27</sup> Véase *Ibid.*, T. II. V. 4. p. 92.

<sup>28</sup> *Ibid.*, T. I. V. 2. p. 713

bancario-crediticio, que permite que el capital dinerario latente de unos capitalistas sea usado por otros como capital productivo efectivo. Lo que es importante tener en cuenta es que independientemente del rodeo que tenga que hacer el plusvalor para transformarse en capital productivo, su origen se encuentra en el plustrabajo que realiza el obrero asalariado.

Desechemos el supuesto de que la totalidad de la plusvalía producida se transforma en capital. Supongamos ahora, que una parte de la misma es consumida por el capitalista en forma improductiva y que otra parte se reconvierte en capital. Si esto es así, la magnitud del plusvalor que se capitaliza dependerá de varios factores: *a*) de la magnitud de la masa del plusvalor producida, y *b*) de la forma en que se divide la plusvalía obtenida en consumo improductivo del capitalista y fondo de acumulación.

A primera vista parece ser que el segundo elemento determinante de la magnitud de la masa de plusvalor acumulado es únicamente determinado por las preferencias personales de cada uno de los capitalistas. Sin embargo, esto no es así. Sucede que, "las leyes inmanentes del modo capitalista de producción, que imponen a todo capitalista individual la competencia como ley coercitiva externa, lo obligan a expandir continuamente su capital para conservarlo".<sup>29</sup> Ya en los manuscritos de 1844, Marx se daba cuenta de la importancia de la competencia en el desarrollo histórico del modo de producción capitalista. Recojamos un fragmento de su argumentación: "... la competencia es posible sólo si se multiplican los capitales y se mantienen en muchas manos. La formación de muchos capitales sólo es posible como resultado de una acumulación multilateral; y la acumulación multilateral se convierte necesariamente en acumulación unilineal. La competencia entre los capitalistas aumenta la acumulación de capitales."<sup>30</sup> Así, la acumulación del capital, y la correspondiente reproducción en escala ampliada de la producción, se transforma en una necesidad para los capitalistas, impuesta por la competencia, si desean seguir siendo capitalistas.

En la reproducción ampliada enfrentamos un problema que no se encontraba en el ámbito de la reproducción simple. En ella suponíamos que la totalidad de la plusvalía era consumida por el

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 731.

<sup>30</sup> K. Marx: *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*. Ediciones de Cultura Popular. México, D. F. 1976. p. 38.

capitalista. Esto significa que además de los medios de producción y la fuerza de trabajo necesarios para reiniciar la producción en la misma escala, se producía un excedente de bienes de consumo. En la reproducción ampliada sucede algo diferente. La producción excedente no será únicamente de bienes de consumo, sino que será necesario que también exista una producción excedente de medios de producción y fuerza de trabajo, para que sea posible convertir una parte del plusvalor producido en el ciclo anterior en capital productivo para el ciclo posterior. En esta forma, para obtener los medios de producción necesarios, se da un incremento simultáneo en todas las ramas y esferas de la producción.<sup>31</sup>

Por el lado de la fuerza de trabajo necesaria para la reiniciación de la producción en escala ampliada, el problema es diferente. Aquí sucede que la competencia no solamente interviene en la suerte de la clase capitalista, sino que la competencia entre los capitalistas también determina, en cierta medida, la suerte de la clase obrera. Sigue que el capitalista para lograr obtener una tasa de plusvalor relativo mayor que la de sus competidores, se ve obligado a incrementar la productividad de la fuerza de trabajo. Ello se logra aplicando prácticamente los desarrollos del progreso tecnológico. Dichos desarrollos consisten en la elevación acelerada de los medios de producción, con respecto a la fuerza de trabajo, empleados en la producción.<sup>32</sup> Aquí queremos dejar bien claro que, “el aumento de la productividad del trabajo no significa otra cosa que lo que sigue: que el mismo capital crea el mismo valor con menos trabajo, o que un trabajo menor crea el mismo producto con un capital mayor”<sup>33</sup> Esto significa que la parte constante del capital adelantado crece en forma más acelerada que su parte variable.<sup>34</sup>

<sup>31</sup> “Tal como la producción y la reproducción del capital existe en una esfera presupone la producción y la reproducción *paralelas*, en otras esferas, así la acumulación o la formación de capitales adicionales en una rama de la producción presupone la creación *simultánea o paralela* de productos adicionales en otras ramas.” K. Marx: *Teorías sobre la Plusvalía*. Cartago. Buenos Aires. 1975. T. II. p. 416-17.

<sup>32</sup> En nuestro trabajo dejamos de lado la problemática sobre la tendencia hacia la elevación constante de la composición orgánica del capital, debido a que la misma nos remontaría a una discusión que no podemos abordar ahora. Véase K. Marx: *El capital...* T. I. V. 3. p. 774.

<sup>33</sup> K. Marx: *Teorías...* op. cit., T. I. p. 337.

<sup>34</sup> “Cuando el valor total del capital se mantiene igual, el crecimiento de la fuerza productiva implica pues que la parte constitutiva constante del capital... crece en relación con la parte variable, vale decir con la parte

De esta forma se crea un ejército de obreros desocupados que compiten con los obreros ocupados y le permiten a los capitalistas mantener en niveles relativamente bajos los salarios y obtener una tasa de ganancias relativamente superior. El ejército industrial de reserva es, a la vez, un resultado original del proceso de acumulación de capital y una de las palancas más importantes del desarrollo de dicho proceso.<sup>35</sup>

Ahora observamos qué sucede con la otra clase social que participa de la relación social capitalista. Al interior del proceso general de acumulación del capital se dan dos movimientos de carácter contradictorio con respecto a la clase capitalista. Por un lado, se da un movimiento de repulsión entre los capitales. Este movimiento consiste en que en la medida en que el capital crece se concentra en manos de los capitalistas, esto es, que en la medida en que se acumula el capital crece el número de capitales individuales. Por otra parte, se da un movimiento de atracción entre los capitales existentes. Por la competencia entre los capitalistas, se da la tendencia a que los capitales mayores absorban a los capitales menores que no pueden seguir compitiendo; esto es, una tendencia hacia la expropiación de los capitales menores por los capitales mayores: la centralización del capital. La concentración y la centralización del capital difieren en el hecho de que la primera se encuentra asociada con un crecimiento del capital mientras que la segunda significa la redistribución de los capitales ya existentes.<sup>36</sup>

Para finalizar esta exposición señalemos de nuevo un par de implicaciones del modelo. En primer lugar, tenemos que en la reproducción en escala ampliada, o acumulación del capital, en la medida en que el plusvalor se convierte en incremento del capital dinerario originalmente adelantado, el capital productivo ha creado un nuevo capital productivo. Con el plusvalor transformado en capital, se compra la fuerza de trabajo del obrero con su propio producto, para que produzca más plusvalor con medios de producción también por él producidos. En segundo lugar, tenemos que así “como la *reproducción simple reproduce* continuamente la *relación capitalista misma* —capitalistas por un lado, asalariados por la otra—, la *reproducción en escala ampliada, o sea la acumulación*,

---

de aquél que se intercambia con el trabajo vivo y que constituye el fondo para el salario.” *Ibid.* p. 338.

<sup>35</sup> Véase K. Marx: *El capital... op. cit.*, T. I. V. 3. p. 786.

<sup>36</sup> Véase *Ibid.*, pp. 777-781.

reproduce la *relación capitalista en escala ampliada*: más capitalistas o capitalistas más grandes en este polo, más asalariados en aquél".<sup>37</sup>

Ahora podemos llegar a afirmar que, de acuerdo con nuestro esquema metodológico, la *categoría de acumulación de capital —o reproducción ampliada— es una categoría histórico específica*. Esta categoría da cuenta no sólo de la naturaleza particular del modo capitalista de producción (la producción del plusvalor), sino de su completa especificidad (la transformación del plusvalor en capital). Para demostrarlo únicamente debemos recordar que: "La naturaleza entera de la producción capitalista está determinada por la valorización del capital adelantado, es decir, en primera instancia, por la producción de la mayor cantidad posible de plusvalor; pero en segundo lugar, por la producción del capital, es decir, por la transformación de plusvalor en capital".<sup>38</sup> La categoría histórico-específica de acumulación del capital da cuenta justamente de esta segunda determinación: la transformación del plusvalor en capital, la transformación del producto del obrero asalariado en un ente que le es extraño y lo domina para incrementar su valor.

De todo lo anterior podemos llegar a una importante conclusión: Un hecho empírico, la reinversión de las ganancias de los capitalistas, se ha transformado en un objeto de conocimiento, la acumulación del capital, por la vía de la problematización de este fenómeno a diversos niveles de abstracción. Sin embargo, ese proceso de abstracción ha estado determinado por los grados de generalidad ofrecidos por el proceso histórico que da origen a las categorías y, por ello, marca su ordenamiento lógico. Así, las categorías nombran diversos fenómenos históricos y los transforman en partes integrantes de un objeto determinado. Por ello, en el proceso que va de lo genérico a lo histórico-específico se conforma una rica totalidad de múltiples determinaciones, que en este caso explica la especificidad del desarrollo histórico de la sociedad burguesa. En este sentido, podemos afirmar que la explicación de un fenómeno histórico social implica la construcción de un objeto determinado, y que esto último se logra indicando la articulación lógica de las categorías pertinentes al propio objeto. Así, en la búsqueda de la lógica específica de un objeto específico se logra en-

37 *Ibid.*, p. 761.

38 *Ibid.*, T. II. V. 4. p. 91.

contrar esa forma de articulación entre las categorías pertinentes. Según Marx, "la sociedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización histórica de la producción. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización permiten al mismo tiempo comprender la organización y las relaciones de producción de todas las formas de sociedad pasadas..."<sup>39</sup> Por ello es que la acumulación de capital, en tanto que categoría histórica-específica, nos permite entender a la reproducción simple, en tanto que categoría histórica-particular, y a la reproducción en general, en tanto que categoría genérica. En este sentido, la acumulación del capital se nos presenta como la síntesis de múltiples determinaciones —que van desde la reinversión del plusvalor, el consumo de los diversos agentes sociales, las condiciones de la reproducción, etcétera—, que a la vez expresa el desarrollo del proceso de construcción de un determinado objeto de conocimiento. Es por ello, que la acumulación de capital no puede ser entendida como simple incremento de las condiciones de producción, sino como el desarrollo en escala ampliada de las relaciones de producción específicamente capitalistas. Es esto último lo que expresa la llamada ley general de la acumulación del capital expuesta por Marx.<sup>40</sup>

En las páginas anteriores hemos intentado mostrar cómo se aplica en la práctica el postulado epistemológico según el cual el problema de la construcción del objeto implica una teoría de la realidad, que se pretende transformar en objeto, y de su conocimiento como realidad. Esto nos ha permitido adoptar una posición metodológica. Sin embargo, aún será necesario continuar trabajando en torno a los problemas prácticos que implica el intento de construir un objeto de estudio a partir de esta posición. Sin duda alguna el esquema metodológico que desarrollamos se verá obligado a enfrentar esos problemas en el campo de la investigación. Esto se debe a que de nada serviría ese esquema si no se intentará, a partir de él, buscar la lógica específica de algún objeto específico.

---

<sup>39</sup> K. Marx: *Introducción...* op. cit., p. 26.

<sup>40</sup> Véase: K. Marx: *El capital...* op. cit., T. I. V. 3, p. 804.